

«Felicidad para todos»: las creaciones de la marca Happy Japan

Tras lanzar una marca original de máquinas de coser, Happy Japan ahora apunta a una expansión global, especialmente en Estados Unidos y Europa. *By Arthur Menkes*

Con la misión de «promover el desarrollo de tecnologías punteras que contribuyan a la felicidad de las personas en todo el mundo», Happy Japan es un brillante ejemplo del saber hacer japonés en materia de fabricación.

Fundada en 1923 en Yamagata, la empresa cuenta con una cartera en constante expansión de productos fabricados con maestría que ofrecen una experiencia excepcional al usuario.



Estas características se reflejan en toda la gama de creaciones de Happy Japan: desde las máquinas de coser domésticas que funcionan a la perfección hasta equipos de referencia para bordados industriales, pasando por su tecnología punta para el control de microchips.

La clave de estos estándares de nivel mundial reside en el compromiso con el monozukuri: una filosofía de fabricación japonesa centrada en la búsqueda de la perfección artesanal.

«El principal punto fuerte del monozukuri japonés reside en la capacidad de los fabricantes para crear productos que respondan exactamente a las necesidades específicas de sus clientes, garantizando así un alto nivel de satisfacción», explica Keitaro Harada, director ejecutivo de Happy Japan.

«Para alcanzar este objetivo, es necesario fabricar productos de la más alta calidad, reduciendo los costes para que sean más accesibles. La estandarización de los procesos es igualmente importante para lograr flujos de producción más eficientes. La fuerza del monozukuri reside en la combinación de calidad, rentabilidad y excelencia operativa», añade.

Las máquinas de coser de Happy Japan simbolizan este compromiso de garantizar a sus clientes las ventajas de un producto diferenciado.

«Lo que distingue a nuestras máquinas es su funcionamiento excep-

cionalmente silencioso, que hace que la experiencia de coser sea más fácil y cómoda», explica Harada. «Mientras que las máquinas suelen funcionar en el rango superior de los 60 decibelios, las nuestras se encuentran en el rango inferior, y estamos invirtiendo en investigación y desarrollo para reducir este valor por debajo de los 60», precisa.

«Otra diferencia importante es nuestra avanzada tecnología de alimentación de tejido, que permite una costura suave y uniforme, independientemente del grosor del material. Ya sea en tejidos ultrafinos o más pesados, nuestras máquinas trabajan el material sin esfuerzo», afirma.

En 2021, la empresa lanzó su propia marca de máquinas de coser, Happy Japan, y reorientó su estrategia para reforzar su reputación entre los consumidores internacionales, en lugar de suministrar productos como fabricante original.

«La demanda interna de máquinas de coser domésticas en Japón es extremadamente baja», revela Harada. «Por otro lado, la demanda sigue siendo fuerte en los mercados internacionales, especialmente en Estados Unidos y Europa, por lo que nos estamos centrando en el desarrollo de las exportaciones a esas regiones», añade.

Además, los equipos industriales de última generación de Happy Japan son fundamentales para los proyectos de crecimiento de la empresa.

Las máquinas de bordar de la empresa están equipadas con paneles de control extremadamente intuitivos, son resistentes, no vibran y cuentan con motores exclusivos en el sector.

Al igual que las máquinas de coser de la empresa, las máquinas de bordar de Happy Japan son objeto de constantes innovaciones en el departamento de investigación y desarrollo de la empresa. Lo mismo se aplica a los manipuladores de circuitos integrados (IC) de Happy Japan, que se encuentran en el centro de la ofensiva del fabricante en el sector de los microchips.

Los manipuladores IC de la empresa combinan velocidad, precisión y ligereza al tacto, todas ellas cualidades esenciales cuando se trabaja con microchips delicados.

«Nuestros manipuladores de circuitos integrados, que realizan las prue-

bas finales para determinar si cada circuito integrado funciona correctamente o es defectuoso, son los más rápidos del mundo», afirma Harada, y añade: «Sin embargo, están equipados con mecanismos flexibles para evitar daños en los circuitos integrados. Y mientras que algunos manipuladores de circuitos integrados disponibles en el mercado identifican erróneamente circuitos integrados funcionales como defectuosos, nuestras máquinas garantizan que los chips funcionales se identifiquen y validen correctamente».

Gracias al diseño automatizado y sencillo de los manipuladores de circuitos integrados, un solo operador puede supervisar fácilmente varias docenas de máquinas al mismo tiempo. «Con tiempos de cambio mínimos y sin interrupciones, nuestros sistemas garantizan un funcionamiento continuo, la máxima eficiencia y un alto rendimiento», afirma Harada.

Teniendo en cuenta el papel crucial de los microchips en el de-



«La fuerza del *monozukuri* reside en la combinación de calidad, rentabilidad y excelencia operativa.»

Keitaro Harada, director ejecutivo, Happy Japan Inc.

desarrollo de tecnologías en rápida expansión, como la inteligencia artificial y los vehículos eléctricos, Happy Japan tiene previsto duplicar sus inversiones en manipuladores de circuitos integrados. «Tenemos la intención de seguir reforzando este sector de actividad como pilar de nuestra empresa», concluye el director ejecutivo.



Máquina de bordar (modelo de 8 cabezas)



Manipulador de circuitos integrados

